

La capacidad de hablar y entender el valenciano disminuye y la competencia lectora y escrita sube

Una encuesta de la Generalitat de 2005 confirma el descenso en el uso social de la lengua

FERRAN BONO, Valencia

Los datos de la encuesta realizada este año por la Consejería de Cultura, Educación y Deportes confirman la tendencia de los últimos años en que se detecta un descenso

paulatino del habla y la comprensión del valenciano, mientras crece la competencia escrita y lectora, como consecuencia de la introducción de la lengua en el sistema educativo. El 73,4% del total de los valen-

cianos dice que entiende bastante bien o perfectamente el valenciano (76% el pasado año); el 52,1% lo habla en los mismos términos (53%); el 50,8% lo lee (47%) y el 29,8% lo escribe (25%).

La encuesta fue remitida ayer a los medios de comunicación por el consejero de Cultura, Alejandro Font de Mora, sin ninguna presentación oficial. Fue realizada entre junio y julio a través de 6.666 entrevistas por el Servei d'Investigació i Estudis Sociolingüístics (SIES) que dirige Rafael L. Ninyoles. Los parámetros son los mismos que se emplearon en la encuesta del pasado año presentada por la Acadèmia Valenciana de la Llengua, que también siguió la metodología del SIES. De modo que se pueden comparar datos. En la información aportada por Font de Mora no hay ninguna comparativa y se indica que esta encuesta completa el estudio *Conexió i ús social del valencià*.

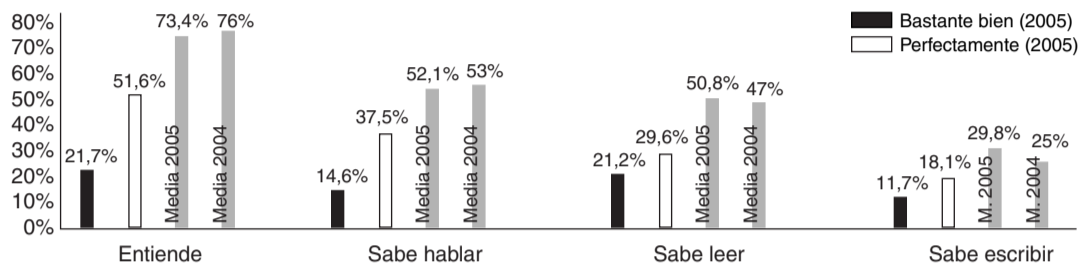
Mientras en las zonas de la encuesta como Alcoi y Gandia (que comprende comarcas como la Marina Alta, el Comtat, l'Alcoià, la Vall d'Albaida y la Safor) y Valencia (la Ribera, la Costera, Camp de Morvedre, Camp de Túria) aumenta la capacidad de comprender y hablar entre uno y tres puntos en un año, en Alicante y en Valencia (junto a su área metropolitana), disminuye de tres a ocho puntos.

Ante la pregunta *Creu que el valencià s'usarà en el futur?*, el 32,8% de la zona castellano-hablante dice que se hablará más frente al 46% del pasado año; en la zona valencianohablante, el 48% cree que se usará más frente al 44,6% de 2004.

En la evolución global del uso oral en la zona valencianohablante, los datos son muy similares a los obtenidos el pasado año en la encuesta de la Acadèmia. Así, el 36,4% dice hablar valenciano en casa siempre o generalmente, frente a un 36,5 del pasado año, muy lejos del 50,5% de 1992; el 32,8% lo habla con los ami-

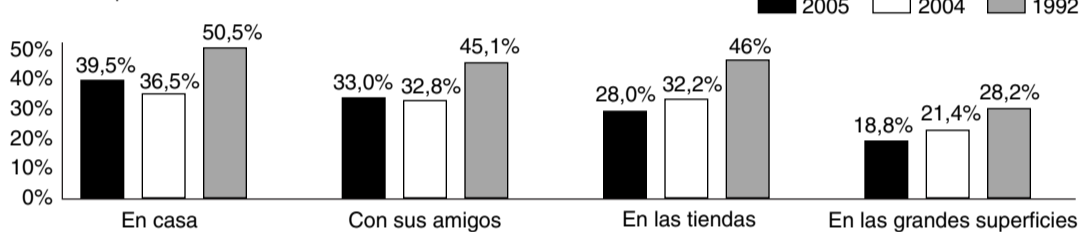
Encuesta sobre la situación social del valenciano

Conocimiento del valenciano por zonas de predominio lingüístico



Por ámbito

Habla siempre en valenciano:



Por edades

	15-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65 y más	Media 2005	Media 2004
Entiende	79,3%	75,0%	70,0%	74,5%	73,2%	69,7%	73,6%	75,9%
Sabe hablar	56,9%	50,7%	45,7%	52,6%	51,4%	56,9%	52,3%	53,0%
Sabe leer	67,7%	59,6%	48,6%	50,4%	44,1%	34,1%	50,7%	47,3%
Sabe escribir	58,5%	44,0%	25,2%	22,7%	15,8%	10,4%	29,4%	25,2%

FICHA TÉCNICA

Universo: colectivo de individuos de más de 15 años, residentes en la Comunidad Valenciana. **Tamaño de la muestra:** 6.666 entrevistas. **Margen de error:** $\pm 1,2$ para el conjunto ponderado y del $\pm 3\%$ por cada región. **Intervalo de confianza:** 95,5%. **Selección:** mediante un sistema de ruta aleatoria complementado con un sistema de cuotas que reflejan la distribución por edad y sexo de cada comarca. **Realización del trabajo:** junio y julio de 2005. **Dirección del proyecto:** Servei d'Investigació i Estudis Sociolingüístics (SIES), Secretaria Autònoma de Cultura i Política Lingüística (Consejería de Cultura). **Trabajo de campo:** OPIMERCO, S. L. **Proceso de datos:** ODEC.

La encuesta referente a 2004 también pertenece al SIES y fue realizada en enero y febrero de 2004.

Fuente: Servei d'Investigació i Estudis Sociolingüístics (SIES).

EL PAÍS

gos; el 29% lo habla en las tiendas tradicionales, frente al 32,2% del pasado año; por último, el 19% utiliza el valenciano en sus compras en las grandes superficies comerciales, frente al 21,4% de 2004.

Los jóvenes de entre 15 y 24 años vuelven a ser el segmento de población con mayor competencia lingüística, como en años anteriores.

Junto a la disminución general del habla y el entendi-

miento, se consolida, además, la tendencia de fuerte crecimiento de hablantes que no entienden o nada o un poco el valenciano. Un indicativo del aumento de la inmigración.

Sólo un tercio de los matriculados en la Escuela de Idiomas aprueba

VIENE DE LA PÁGINA 1

En la planta baja, junto al salón de actos, una foto de gran formato muestra el edificio de la Escuela Oficial de Idiomas poco después de ser construido. En primer plano aparecen dos automóviles aparcados: Un Seat 124 y un Simca 1000. La imagen da una idea de la época en la que se construyó la Escuela, y de las necesidades para las que fue concebida.

Cinco años antes del anuncio del consejero González Pons, otro titular de Educación y Cultura, Francisco Camps, hoy presidente de la Generalitat, aseguró que el traslado de la EOI a una nueva sede estaba próximo. La consecuencia de la falta de espacio es que unos 7.000 aspirantes se quedan fuera cada año; y es que la Escuela fue autorizada, hace tres años, a impartir chino mandarín y griego moderno y su enseñanza no se ha implantado porque no quedan metros cuadrados, y es, también, que algunos profesores admiten que el alto grado de deserción de los alumnos a lo largo del curso permite que las aulas no estén tan sobrecargadas y que se trabaje mejor.

El exceso de demanda exige cumplir un procedimiento complicado antes de matricularse en la Escuela: El aspirante debe, en primer lugar, preinscribirse. Al cabo de unas dos semanas vuelve para asistir al sorteo de plazas. Si no la consigue, puede presentarse, 10 días después, al acto de adjudicación de plazas. En el acto se ofrece el mismo número de plazas que han salido a sorteo, y por tanto no debería haber demasiada esperanza para los aspirantes no premiados. La realidad es que sí la hay; muchos de los premiados en el sorteo renuncian sin presentarse a la adjudicación de plazas. En la última convocatoria de primero de italiano, por ejemplo, corrieron más de 60 puestos.

Una vez conseguida la plaza y matriculado, el aspirante puede descansar, pero también puede participar en el procedimiento de las permutas. Los alumnos apuntan en unas cartulinas, colgadas en el primer piso, el horario que tienen y el horario que les gustaría conseguir. Después esperan a que alguien en la situación contraria rellene su casilla.

Desencanto burocrático

El resultado es que "muchos se desencantan" antes de empezar las clases o antes incluso de realizar la preinscripción. Una fuente de la EOI indica al respecto que hace unos años el número de preinscritos no era 13.000 sino 20.000. El alto grado de no aprobados, dos tercios de quienes se matriculan, responde también al alto número de abandonos, que parece explicarse a su vez por lo económico que resulta cursar un idioma en la EOI.

Los hay que se matriculan de uno, dos, de hasta tres idiomas, y dejan las clases antes de Navidad. ¿Por qué? "Porque se matriculan mientras buscan un trabajo, que luego es incompatible con el horario, o porque les surge una cuestión personal. Si tienen demasiadas cosas, lo primero que dejan es la Escuela", asegura una profesora. Y añade: "Si pagasen 600 euros, lo pensarían mejor".

COMENTARIO DE UN PARTIDO

Madrid-Valencia

ALEJANDRO MAÑES

galaxia de la superioridad, de la que no acertaba a descender al afirmar que el verdadero agravio lo tiene el Madrid frente al Bayern, o que el coraje únicamente lo saca ante Benfica e Inter.

Efectivamente Javier Marías, de cuya lectura disfruto, aun cuando en este tema me

incomode, merecería aparecer incluido, él mismo, con la condición de incomprendido que para su hinchada reclama, como uno más de los personajes literarios por él descritos minuciosamente en su publicación *Vidas escritas*, incorporando foto que revele el madridismo de su corazón tan blanco, cual aparecen debidamente fotografiados en el ejemplar de Ediciones Siruela, William Faulkner, a caballo, o Joseph Conrad, a pie.

Sin duda la precisión de su prosa indagada en dicha ocasión, con la excusa de la incompreensión, en el reconocimiento que su equipo no obtiene, ni con los títulos de Liga conseguidos ni con las Copas de Europa ganadas, en blanco y negro o en color. Quizás, su propio temor le fue mal consejero y llegó a ponerse la venda antes de que le llegara la herida. Que para su desgracia pronto llegaría, haciéndole regresar de la galaxia futbolística, ante la animadversión generada, a fuerza de trompicones.

De nuevo un Madrid-Valencia permite elevar nuestra autoestima futbolística y alejar, al menos por un tiempo, los demonios familiares alentados a raíz de la aparición en el Nou Camp de un mapa con los países en los que se habla la misma lengua con las variantes regionales que se quiera. Manuel Vicent, con motivo de los dos últimos títulos de Liga ganados por el Valencia Club de Fútbol, después de tantos años, escribió un hermoso artículo titulado *Ser inmortal en Valencia*, en el cual recordaba que la historia sólo pertenece a los que la sufren. Y llevábamos seis años porfiando por la victoria en Madrid.

Por las mismas fechas, Javier Marías, se manifestaba incomprendido en su madridismo confeso, al faltarle el reconocimiento ajeno tras los numerosos títulos conseguidos por su equipo y como contraste a los unánimes elogios recibidos por el Valencia. Con tanta incompreensión, como la que afirmaba sufrir Marías, se instalaba en la